BOX 459

Noticias de la Oficina de Servicios Generales de A.A.®
Dirección Postal, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

VOL. 33, No. 2 / ABRIL-MAYO 2000

Todos los caminos conducen a Minneapolis: 29 de junio al 2 de julio

Ya ha comenzado la cuenta atrás, a medida que miles de miembros empiezan a hacer los preparativos para celebrar el 65° aniversario de A.A.

Los A.A. de todas partes del mundo se están preparando para el viaje: poniendo sus cosas en orden, haciendo los arreglos necesarios, etc.

En Minneapolis, el Comité Anfitrión, ahora compuesto de 3,000 miembros, se está preparando para dar la bienvenida a los convencionistas. Los trabajadores del Estadio Hubert Humphrey, donde se efectuarán las Reuniones Grandes, pronto se pondrán a hacer los planes para la disposición del escenario principal, el equipo de traducción simultánea, televisión en circuito cerrado, etc. El Centro de Convenciones y los hoteles locales (donde tendrán lugar reuniones, paneles y mesas de trabajo) se estarán preparando.

Chuck Palmer Photography, Minneapolis, Minnesota.

Los comerciantes y residentes no A.A. de Minneapolis también experimentarán el impacto de la Convención Internacional. Un miembro de A.A. observó al presidente de la agencia de convenciones de Minneapolis explicar a un hombre de negocios del centro de la ciudad que no se dará a ninguna compañía en particular la exclusiva concesión de vender café durante nuestra fiesta al aire libre del jueves por la noche. Dijo: "¡Así no se hace en A.A.! Todos y cada uno de los restaurantes tienen el derecho de vender café durante este evento."

Hablando del café, he aquí algunos datos de interés referentes a las convenciones internacionales: En la Convención del 25° aniversario de A.A., efectuada en 1960, en Long Beach, California, se agotaron la existencias de café de la ciudad. En la del 40° aniversario en 1975, en Denver, la cafetera más grande del mundo, compuesta de miles de metros de tuberías, produjo medio millón de tazas de cafés al día.

Mientras tanto, en la Oficina de Servicios Generales de Nueva York, Valerie O'N., coordinadora de la Convención y sus ayudantes se están preparando una lista de chequeo de última hora antes de llegar la fecha:

❑ Invitar a 600 oradores a compartir su experiencia, fortaleza y esperanza con nosotros.

❑ Prepararnos a dar la bienvenida a 100 A.A. de Polonia.

❑ No olvidarse de los payasos para la fiesta al aire libre.

❑ Procurar que se coloquen 10,000 asientos en el campo del estadio para la reunión de viernes por la noche.

❑ Pedir las banderas para la Ceremonia de Banderas del jueves por la noche.

❑ Encontrar un sombrero de pescador gigante del que sacar los nombres de miembros con más de 40 años de sobriedad para la reunión de sábado por la noche en el estadio.

❑ Recordar a la Agencia de Convenciones de Minneapolis que se encarguen de que se pinte una línea azul en la calle desde el Centro de Convenciones hasta el estadio para que no nos perdamos.

❑ Encontrar aparcamiento para 400 autobuses de corto trayecto que se utilizarán para llevarnos de los hoteles al Centro de Convenciones.

❑ Pedir globos de helio para uso de los voluntarios del comité anfitrión que recibirán a los convencionistas en el aeropuerto.

❑ Conseguir un camión para llevar 50,000 programas al Centro de Convenciones.

❑ Asegurarse de que el Centro de Convenciones haga un pedido de 15,000 libras de café y 100,000 paquetes de azúcar.

❑ Mantenerlo sencillo.

Nota: Si aún no se ha inscrito, hágalo sin demora. Hay formularios disponibles en el website de la G.S.O., www.aa.org o en su grupo o intergrupo. Claro que cualquiera puede inscribirse en el sitio, pero se espera que haya largas colas y costará diez dólares más hacerlo.

Los objetivos de la Convención Internacional de 2000 son deparar a los asistentes la oportunidad de volver a dedicarse al objetivo primordial de A.A.; hacerles posible a los asistentes ver el éxito y el desarrollo del programa de A.A. alrededor del mundo; informar al mundo que A.A. está viva y floreciendo y disponible como

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y. 10115.
©2000 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.
Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

Web Site de la G.S.O.: www.alcoholics-anonymous.org

Subscripciones: Individual, U.S. $3.50 por año; grupo, U.S. $6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar al pedido.

recurso para las comunidades a nivel local e internacional.

El 10 de junio de 2000, se cumplirá el 65° aniversario de la ocasión en que Bill W., ya sobrio, le dio al Dr. Bob su último trago antes de entrar en el quirófano de un hospital de Akron, Ohio. Entonces, ellos eran dos y A.A. nació y empezó a difundirse por todo el mundo.

En Minneapolis, tendremos otra oportunidad de transmitirlo: hacia el Siglo XXI.

Cuarta Edición del Libro Grande: una labor hecha con amor

En 1955, en St. Louis, Missouri, había "en el pastel del 20 cumpleaños de la Comunidad una vela especial en forma de la primera nueva edición del Libro Grande [*Alcohólicos Anónimos*] desde que los cofundadores y miembros pioneros escribieron el volumen original en 1939." Así se informó de la aparición de la Segunda Edición en el *Boletín de la Convención del 20° Aniversario*, en el que se decía además que "primero, no se ha cambiado ninguna línea de la primera parte del libro que trata de los principios de recuperación del programa de A.A. Segundo, [el cofundador Bill W.] se ha encargado personalmente de hacer las correcciones y revisiones."

Cuarenta y cinco años más tarde, según los trabajos de preparación de la Cuarta Edición del Libro Grande, el preciado texto básico de A.A., entran en su etapa final, aunque ha habido algunos cambios, el proceso de actualización sigue siendo esencialmente el mismo. Las primeras 164 páginas — el prefacio, los prólogos, "La opinión del médico", el capítulo titulado "La pesadilla del Dr. Bob" y los apéndices se quedarán como están, conforme con una Acción recomendable de la Conferencia de Servicios Generales de 1995, la cual reafirmó las determinaciones de anteriores Conferencias.

Lo diferente es que Bill W., que falleció el 24 de enero de 1971, cinco años antes de la publicación de la Tercera Edición, no ha estado presente para colaborar en las últimas dos revisiones. Bill consideraba su propia aportación con su modestia característica y comentó en el Grapevine de julio de 1947: "Me creía ser el autor del texto hasta que descubrí que solo era el árbitro de las diferencias de opinión" (*El lenguaje del corazón*, pág. 107). No obstante, desde el principio de aquella "saga del libro", como él solía referirse a los comienzos del libro, fue principalmente la creación de Bill, y así seguía siéndolo mientras Bill vivía.

Hoy día el proyecto está a cargo de un subcomité del Comité de Literatura de los custodios, responsable de producir una Cuarta Edición revisada y presentarla a la Conferencia de Servicios Generales para su aprobación no antes de la primavera de 2001.

(Se presentará un informe sobre la marcha de los trabajos a la Conferencia de este año.) El subcomité, creado un mes después de que la Conferencia de 1997 recomendara que se preparara un bosquejo, ahora está compuesto de cuatro custodios regionales, dos directores no custodios, la directora de publicaciones de A.A. World Services, Inc., que no hace la rotación, y el miembro del personal de la G.S.O. asignado al despacho de literatura. El pasado verano, los miembros del subcomité salieron de sus puestos por rotación.

Tal vez no haya otra publicación de A.A. por la que los A.A. sientan tanto cariño, y los ocho miembros del subcomité han considerado su responsabilidad no solamente como un privilegio sino también como una labor hecha con amor. El subcomité original había revisado 1,222 historias nuevas sometidas por miembros de los EE.UU. y Canadá y otros países para su posible inclusión en la Cuarta Edición. De este total, se seleccionaron 38 historias que se están considerando actualmente. Todos cumplen con los dos criterios principales del subcomité. La historia (1) debe, según recomendó Bill, llegar al principiante que aún está buscando la solución de A.A.; y (2) debe ser una historia típica de A.A. que cuenta de forma general cómo era, lo que sucedió y cómo es ahora.

Después de considerar los comentarios de los Comités de Literatura de la Conferencia y de los custodios, el subcomité hará su selección final y las remitirá al Departamento de Publicaciones de A.A.W.S. para su corrección, composición e impresión. Aparte de esto, tras una revisión de todas las historias ya publicadas en la Tercera Edición, y basándose en los criterios que se aplican a las nuevas historias, el subcomité ha seleccionado 17 para su inclusión en la Cuarta Edición. "El propósito es presentar una Cuarta Edición que represente el más amplio compartimiento posible." Al revisar los materiales, tanto los ya publicados como los recién sometidos, el subcomité está guiándose por los escritos de Bill referentes a la selección de historias para la Primera y Segunda Edición; por ejemplo, en la página 27 del Libro Grande: "En las historias personales, cada individuo describe con su propio lenguaje y desde su propio punto de vista, la manera en que él ha establecido su relación con Dios. Estas historias nos ofrecen una muestra representativa de nuestros miembros y una idea clara de lo que realmente ha sucedido en sus vidas."

Después de seleccionar los nuevos materiales, el subcomité escribió a los A.A. que habían sometido sus histo-

rias, expresándoles su profundo agradecimiento por sus esfuerzos y por su participación en este esmerado proceso. Al principio, según iban llegando las historias a la G.S.O., una asistente del personal anotaba señales de identificación personal para luego quitarlas de los manuscritos antes de asignarles números "anónimos" y remitirlas al subcomité, que leyó detenidamente cada historia y volvió a leerlas. Para evitar cualquier conflicto de intereses o impresión de trato preferencial, ningún miembro de A.A. conectado con el proyecto ha sometido su propia historia.

"El libro", como se le llamaba durante su redacción, se lanzó en una época en que se contaban con muy pocos recursos económicos. Fue publicado en 1939 con el título de *Alcohólicos Anónimos*, aunque se habían considerado otros muchos títulos, entre ellos, *Cien hombres*, *El vaso vacío*, *El camino seco*, y *La salida*. Según la biografía de Bill ("*Transmítelo*"), él confesó más tarde, criticándose a sí mismo por su egoísmo, que "incluso había propuesto llamar el libro *El movimiento B.W.* El título *Cien hombres* no se eligió debido a los reparos que puso Florence R., la única mujer miembro en aquel entonces.... No obstante, el libro se describía como "La historia de cómo cien hombres se ha recuperado del alcoholismo."

Se tardaron 35 años en vender el primer millón de ejemplares de Libro Grande. Ahora A.A. distribuye al año casi un millón de ejemplares de la versión en inglés, y se prevé que este año las ventas superarán la marca de los 20 millones. El libro de 575 páginas, que está disponible en cartón y en rústica, ha sido publicado en 37 idiomas aparte del español e inglés, incluyendo: afrikaans, árabe, checo, holandés, finlandés, flamenco, francés, alemán, húngaro, islandés, italiano, japonés, coreano, noruego, polaco, portugués, ruso y sueco. Hay disponible una edición de bolsillo del Libro Grande, publicada por primera vez en julio de 1994, que contiene todo lo que aparece en el Libro Grande excepto los historias personales de recuperación, aparte de las de los cofundadores de A.A., el Dr. Bob y Bill. También hay disponible una versión en ASL (lenguaje por señas americano).

Los A.A. de todas partes han observado fascinados y con un sentimiento de participación personal, el proceso de la revisión del libro — desde 1994, cuando el Comité de Literatura de custodios envió una carta a todos los delegados pidiendo la opinión de la Comunidad sobre la conveniencia de una Cuarta Edición. A primera vista, el proceso de revisión parecía indebidamente largo y trabajoso, pero al reflexionar sobre el asunto, la mayoría de los miembros se dan cuenta que está conforme con el método democrático de tomar decisiones que siempre ha caracterizado a Alcohólicos Anónimos.

La unidad enseña el camino en un Foro Especial en una Reserva de los Navajos

Algunos lo describieron como un evento histórico: la reunión de más de 250 miembros y amigos de A.A. en la Reserva de la Navajos de Window Rock, Arizona, el pasado mes de octubre para efectuar el Foro Especial de las Cuatro Esquinas. Al abrir el evento, Jim C., custodio regional (Clase B) del Pacífico, lo calificó de histórico, no solamente por el lugar en que se celebraba sino también por ser el primer Foro en que dos regiones y cuatro áreas servían de co-coordinadores: las regiones Sudoeste y Pacífico, en estrecha colaboración con las áreas de Arizona, New Mexico, Utah y Colorado.

Según Brian R., delegado suplente de Colorado: "Pasando por Window Rock en auto por la ancha avenida que es la autopista 265, vimos a la izquierda una señal de carretera. En letras de color azul vivo sobre fondo blanco, aparecían las palabras de bienvenida, *Yáá aát eeh GSO New York*. Desde la cena de carne de cordero con que empezamos el viernes por la noche hasta el intercambio tradicional de regalos el sábado, sabíamos que los sentimientos expresados eran sinceros. Una y otra vez durante los días del Foro, miembros de A.A. locales, de la nación Navajo, se acercaron al micrófono para darnos personalmente la bienvenida y decirnos que, desde su punto de vista, todos éramos navajos — gente de la superficie de la tierra."

Esta preciosa pieza de cerámica del arte Navajo fue confeccionada por una cuñada del coordinador del Comité Anfitrión del Foro. Esta estilizada vasija para agua puede ser usada como un florero de pared y actualmente se encuentra en exhibición en la oficina del Coordinador del Foro, en la G.S.O.

El eje de las actividades del Foro fueron las sesiones de compartimiento y las presentaciones enfocadas en buscar formas eficaces de llevar el mensaje a las comunidades remotas. Dice Brian: "La discusión se centró en nuestros Tres Legados. Se recalcó que el objetivo final era llevar la recuperación al alcohólico que la desee. A pesar de algunas protestas de que 'somos diferentes', la mayoría de los asistentes reconocieron que tenemos que contar con la Unidad para prestar los servicios necesarios para la recuperación: grupos que apadrinan a grupos, y distritos que apadrinan a otros distritos. Algunas sugerencias específicas: hablar en el idioma nativo en las reuniones, hacer traducciones de la literatura de A.A., fomentar un ambiente de unidad en que todos se sientan aceptados y parte de la totalidad, ir a las reuniones con tantos compañeros como sea posible para así poder celebrar una reunión espontánea en los viajes de ida y vuelta, pedir ayuda a los grupos vecinos que han logrado solucionar un problema parecido al que ustedes tienen que resolver, invitar a asis-

tir a las reuniones a personas con posibles problemas con la bebida — y tengan siempre presente: ante el alcohol todos los borrachos son iguales.

En un informe titulado "Traducciones de la literatura de A.A. al navajo/dine: cómo conseguir que se hagan", Doug R., miembro del personal de la G.S.O. hizo notar que para el año 1998, el área de Arizona había producido un audiocasete del Capítulo Cinco del Libro Grande, "Cómo trabaja," en navajo y una versión de los Doce Pasos y las Doce Tradiciones. Ese mismo año, la G.S.O. dio los primeros pasos encaminados a producir en audiocasete una versión en navajo de varios folletos de A.A. Este proyecto y otros similares han ido desarrollándose a paso lento debido, en parte, al hecho de que son muy pocos los navajos que saben leer su idioma, mientras que más del 50% lo hablan y entienden. Más tarde, en una sesión de compartimiento general enfocada en traducciones del Libro Grande al navajo, los participantes se centraban primero en la posible elaboración de un texto traducido, pero mientras seguían conversando y compartiendo, iba surgiendo un consenso de que tal vez sería mejor hacer una versión en audiocasete del Libro Grande.

Se comentó que la mayoría de las traducciones tienen su comienzo al nivel local, cuando un miembro o amigo traduce algo de la literatura de A.A. al idioma local. Luego, se somete la traducción a la G.S.O. donde un traductor profesional, que se mantiene en contacto constante con el traductor original, comprueba la exactitud tanto del espíritu como del contenido de la traducción. La literatura traducida no se pone a disposición de la Comunidad hasta que no se haya terminado este proceso largo y detenido.

En sus comentarios inaugurales, Elaine M. Johnson, custodia Clase A (no alcohólica), explicó que los Foros Regionales se originaron hace 25 años en una idea del fallecido Dr. "Jack" Norris, antiguo presidente de la Junta de Servicios Generales, "porque creía que había necesidad de que nos comunicáramos más frecuente y eficazmente en plan personal y regional para así tener una mejor comprensión de nuestros trabajos de servicio. La idea de celebrar Foros Especiales," ella añadió, "se presentó porque incluso con los foros regionales no se podía llegar a los grupos aislados debido a diferencias de idioma y de cultura o por distancia geográfica."

Para saludar al nuevo siglo y particularmente a los recién llegados, la G.S.O. está presentando un nuevo estilo para muchos de nuestros libros. Aquí está un avance de dos de los nuevos diseños de portadas para estas publicaciones. Otros títulos serán publicados a través del año.

Conferencia espera asegurar el futuro de A.A. utilizando los principios probados

En el Grapevine de octubre de 1947, Bill W. escribió a sus compañeros de A.A. una extraordinaria carta. En ella explicaba por qué a él y al cofundador Dr. Bob les parecía que ya era hora de dejar por rotación el liderazgo de A.A. y convertirse en "ciudadanos particulares de A.A." (*El Lenguaje del Corazón*, pág. 108) Además, propuso una imagen de la Comunidad futura. "Hasta un grado nunca alcanzado anteriormente, A.A., tal vez, podrá funcionar apoyándose en la fuerza de sus principios fundamentales, y no en el prestigio o en la inspiración de un liderazgo muy personalizado. Así el total puede tener una trascendencia, una importancia mayor a la de cualquier parte; y entonces, para su continuación, nuestra unidad y nuestro éxito pueden principalmente depender de Dios como nosotros lo concebimos, del Dios que obra en miles de corazones y no solamente en unos pocos."

El mensaje de Bill resonará con toda seguridad en los oídos de los 92 delegados de los EE.UU./Canadá según se congreguen el 3 de mayo en el Hotel Crowne Plaza Manhattan para efectuar la primera Conferencia de Servicios Generales del milenio. El lema de la Conferencia, "Confiar nuestro futuro a los principios de A.A.," estampado en blanco sobre una bandera azul, reflejará el espíritu y la intención de la Comunidad: mantener el rumbo establecido por nuestros fundadores y, como advirtió el Dr. Bob al final de su vida, no estropear lo que tenemos.

Con el futuro de A.A. bien presente en sus mentes, los 134 miembros votantes de esta 50ª Conferencia de Servicios Generales, delegados, custodios y directores, junto con miembros del personal de la Oficina de Servicios Generales y del Grapevine, se dedicarán a su tarea de llegar a un consenso en asuntos de importancia vital para la Comunidad. Susan U., miembro del personal de la G.S.O., dice: "Todos los participantes en la estructura de la Conferencia están vinculados estrechamente por nuestro objetivo primordial: mantenernos sobrios y ayudar a otros a lograr la sobriedad. Se expresarán muchos puntos de vista y todos serán bien recibidos. Al juntarlos como las piezas de un complicado rompecabezas, o tal vez como un Rolls Royce, estos compartimientos formarán una gran conciencia de grupo, asegurando una vez más a A.A. la base de unidad esencial para nuestra supervivencia y desarrollo en los años futuros."

Los temas previstos para las presentaciones/discusiones de la Conferencia de este año están agrupados en tres categorías: (1) Recuperación — "Confiar en Dios como tú lo concibes," "Limpieza de casa," "Trabajo con

otros"; (2) Unidad — "Nuestro bienestar común," "La conciencia de grupo informada y la unanimidad sustancial," "Practicar la auténtica humildad por medio del anonimato"; y (3) Servicio — "Yo soy responsable...," "Nuestro propósito primordial," "El espíritu de rotación."

Además se invita a los asistentes a participar en una variedad de mesas de trabajo. Por ejemplo, una está planeada para recoger compartimientos acerca de "cómo se practican los principios encarnados en el lema de la Conferencia en las categorías seleccionadas por la Conferencia de 1999": (1) los Doce Pasos — "¿Apadrino a los recién llegados?" "¿Cuándo fue la última vez que atendí una llamada de Paso Doce?" "¿Cómo mantengo fresco en mi mente mi despertar espiritual?" "¿Cómo uso ahora los Doce Pasos?"; (2) las Doce Tradiciones — "¿Soy responsable de compartir las Tradiciones?" "¿Tiene mi grupo una conciencia de grupo *informada*?" "¿Por qué es el anonimato la base de todas nuestras Tradiciones?" "¿Cuál es mi papel en confiar nuestro futuro a los principios de A.A. por medio de las Tradiciones?"; y (3) los Doce Conceptos — "En mi grupo base, ¿comparto mi experiencia de los Conceptos y las Garantías?" "Discutir la vitalidad de los Doce Conceptos para el Servicio Mundial: ¿cómo aseguran esos principios la participación democrática en la estructura de nuestra Conferencia?" "¿Cuál es la relación de nuestra Conferencia con las estructuras de las conferencias de servicios generales de otros países?"

El futuro de los principios de A.A. es algo que ha preocupado desde hace tiempo a algunos miembros de A.A. Uno de ellos, Sue F., antigua delegada del Sur de Indiana (Panel 48), habló sobre el asunto en el Foro Regional del Este Central efectuado en Ann Arbor, Michigan, el pasado mes de septiembre. "Tenemos una conciencia de grupo que incorpora los principios espirituales encarnados en nuestros Tres Legados de recuperación, unidad y servicio," dijo Sue. "Y cuando un miembro bien intencionado tiene una idea que parece ser mejor pero está fuera de nuestros principios espirituales, hacemos una pausa y rezamos, 'hágase su voluntad.'

"Hablamos con el miembro con paciencia, tolerancia, amabilidad y amor. Invitamos a nuestro nuevo amigo a tomar un café y compartimos acerca de los dolores de crecimiento de los primeros días de nuestra Comunidad y también de las nuestras. En otras palabras, preservamos nuestro mensaje, en el espíritu del Paso Doce, practicando estos principios en todos nuestros asuntos, y en esto se incluyen los asuntos de Alcohólicos Anónimos."

Nuestro legado de servicio no se paga por sí mismo

El fondo general de A.A., como ya saben la mayoría de los miembros, es un libro abierto. Pero otra cosa es darse cuenta del alcance y de la importancia de los servicios que presta. ¿Qué es precisamente el fondo general? ¿Qué hace? Y ¿de dónde proviene?

El fondo general es la suma del dinero contribuido por los grupos y miembros de A.A., lo cual sirve para cubrir los gastos de operaciones de la G.S.O. relacionados con las actividades de servicio.

El otoño pasado, el coordinador del comité directivo del Grupo *One Day at a Time* de Portage, Michigan, dirigió una carta a la Oficina de Servicios Generales con una pregunta. "Actualmente, nuestras arcas tienen un superávit que nos gustaría donar. En nuestra última reunión, se sugirió que les preguntáramos a ustedes si había algún proyecto especial al cual podríamos hacer un donativo, en vez de donarlo al fondo general."

En su respuesta, Bill A., miembro del personal de G.S.O., escribió: "Consideramos 'especiales' todos y cada uno de nuestros proyectos. El fondo general, que representa las contribuciones de los miembros y grupos de A.A. de todas partes de los EE.UU. y Canadá, nos hace posible prestar servicios a los más de 58,000 grupos de nuestra estructura y llevar el mensaje de sobriedad a todas partes del mundo. Actualmente, por ejemplo, A.A. World Services, ha asignado $6,000 para producir cinco folletos en el idioma de Ucrania para ayudar a la comunidad A.A. de ese país.

"Y eso es solamente uno de los muchos proyectos que A.A.W.S. ha emprendido en beneficio de los miembros y los grupos de A.A., y todos se sufragan con las aportaciones generosas de ustedes. El fondo general se utiliza no sólo para cubrir los gastos rutinarios sino para elaborar, cuando sea necesario, métodos nuevos e innovadores de llevar el mensaje de A.A. En el pasado, se ha retirado del fondo general el dinero para cubrir los gastos de videograbar el texto básico del Libro Grande y *Doce Pasos y Doce Tradiciones* en el Lenguaje por Señas Americano. Cada uno de estos proyectos costó unos $70,000 para completar y esta empresa fue posible gracias a los sacrificios espirituales y las contribuciones de grupos como el suyo."

En 1951, Bill W., cofundador de A.A., definió un servicio de A.A. como "todo aquello que nos ayuda a alcanzar al alcohólico que todavía sufre, abarcando desde el Paso Doce en sí, una llamada telefónica, una taza de café, hasta la [G.S.O.] para las actividades nacionales e internacionales. La suma total de estos servicios es nuestro Tercer Legado de Servicio." Entre estos servicios se incluye la responsabilidad, desde el principio hasta el final, de realizar las Convenciones Internacionales y Reuniones de Servicio Mundial; "suponen el empleo de folletos, libros y," según explica Bill, "buena publicidad de casi toda clase. Requieren comités, delegados, custodios y conferencias. Y no debemos olvidar que estos servicios necesitan contribuciones voluntarias de dinero provenientes de los miembros de la Comunidad." (*El Manual de Servicio de A.A.* pág. S1)

Aunque la mayor parte del fondo general proviene de las aportaciones de los grupos, una parte proviene de las contribuciones individuales de los miembros de

A.A., ajustándose siempre a nuestra Séptima Tradición de automantenimiento. La Conferencia de Servicios Generales de 1999 recomendó que se aumente de $1,000 a $2,000 la cantidad máxima contribuida anualmente por un miembro de A.A. y que los legados testamentarios tengan el mismo límite y que se hagan por una sola vez y no en perpetuidad. Además muchos miembros de A.A. celebran sus aniversarios contribuyendo conforme con el Plan de Aniversario, individualmente o por medio del grupo. Reservan un dólar o más por cada año de sobriedad y envían este "regalo de agradecimiento" a la G.S.O. para contribuir a sufragar el trabajo de Paso Doce que hace en todas partes del mundo.

En un artículo publicado en el número de noviembre de 1957 del Grapevine, época en que la contribución máxima era de $300, Bill dijo francamente, "Nuestra manera de vida espiritual está asegurada para las futuras generaciones si, como Sociedad, no caemos en la tentación de aceptar dinero de fuentes ajenas. Pero esto nos deja con una responsabilidad — que todo miembro debe comprender. No podemos ser tacaños cuando el tesorero de nuestro grupo pasa el sombrero. Nuestros grupos, nuestras áreas, y A.A. en su totalidad no funcionará a menos que dispongamos de servicios adecuados y se paguen los gastos que entrañen." (*El Lenguaje del Corazón*, págs. 221-22)

Y ¿que pasó con el Grupo *One Day at a Time* de Portage? Después de leer la carta de Bill A. de la G.S.O., Bill R. le respondió, "Gracias por la rápida respuesta a mis recientes solicitudes de información referentes al fondo general. Adjuntamos una contribución, parte del superávit de nuestro grupo, para utilizarla donde más se necesite."

Margie regresó

Por muchos años, hasta que se retiró en 1996, Margie Janiceck era la voz amigable que contestaba el teléfono en la G.S.O., y la cálida y alegre presencia que recibía a los visitantes en el mostrador de la recepción.

Ahora Margie regresa, cuatro días a la semana, para ayudar a Valerie O'N., la Coordinadora de la Convención Internacional. Si usted llama a la G.S.O. para información sobre la Convención quizás pueda hablar con una vieja amiga.

Los A.A. de Cuba celebran su séptimo cumpleaños con gratitud y alegría

Situada cerca de la costa oriental de Florida, con el Océano Atlántico al norte y el Mar del Caribe al sur, Cuba, a la que se suele llamar la "perla de las Antillas", fue el escenario de gran regocijo con la celebración en La Habana del séptimo aniversario de A.A. en la isla con participación de miembros de los EE.UU. y Canadá, México y de otros países.

Este sentimiento de gratitud profunda tal vez se debía al hecho de la tormentosa historia de A.A. en Cuba. En 1948 se inició una pequeña reunión, con la ayuda de unos cuantos amigos norteamericanos, pero duró muy poco. A.A. no volvió a aparecer hasta 1993 y los primeros años fueron muy duros (*Box 4-5-9*, agosto-septiembre de 1996). La Comunidad, si se le pudiera llamar así, funcionaba bajo los auspicios de agencias gubernamentales. Aunque la aceptación del programa por parte de cada vez más profesionales de la medicina estaba contribuyendo a su desarrollo en Cuba, los grupos estaban teniendo problemas para mantener sus locales de reunión, debido principalmente a sus escasos fondos, que eran aún más escasos por lo variable que era la asistencia a las reuniones. Incluso hoy día muchos miembros no tienen sino unos pocos centavos, si no menos, para contribuir a cubrir los gastos del grupo, y conseguir que la literatura llegue al país puede suponer impresionantes dificultades.

Actualmente la OSG de la Habana (una sola habitación, sin teléfono, en una pequeña estructura situada detrás de un convento) tiene inscritos 93 grupos con aproximadamente 1,000 miembros. Aunque la representación no llegó al 100% debido a problemas con el transporte y otros factores, "representantes de cada área participaron en el evento," nos dice Eva S., coordinadora de actividades internacionales de la G.S.O. de los EE.UU. y Canadá que estaba allí para asistir al evento. En la ceremonia de apertura, dice Eva, "encendí la vela principal en la tarima y de repente la pequeña aula estaba iluminada por multitud de velas y encendedores y hubo una muy conmovedora procesión de los delegados de las 26 áreas de Cuba. Muchos habían tenido que hacer viajes desde cinco hasta quince horas para llegar allí, y con sonrisas tan anchas como la misma isla, y lágrimas de amor y alegría, iban pasando, uno a uno, según se anunciaban sus nombres y sus respectivas áreas.

Durante todo el fin de semana, hubo presentaciones sobre muchos y muy diversos temas, entre ellos, "Alcoholismo, la enfermedad", "Las mujeres en A.A.", "Anonimato," "El Grupo de A.A." y otros.

En la reunión de su junta de servicios generales, a la cual Eva fue invitada a asistir, hubo una larga discusión sobre "El Apadrinamiento para Cuba," un proyec-

to emprendido por México en 1994 y cuidadosamente desarrollado desde entonces. El plan facilita no solamente la distribución de la literatura a todas las áreas, sino que también es una forma de apadrinamiento en servicio. Según dispone el plan, dice Eva, las seis regiones de México se encargan de apadrinar a las áreas de Cuba, y los servidores de confianza de la estructura regional mexicana van a visitar las áreas designadas de Cuba."

Eva dice que "Cuba celebró su primera Conferencia de Servicios Generales en septiembre de 1999. La estructura de servicio está todavía en su infancia y, durante ese fin de semana de aniversario, los A.A. cubanos a menudo expresaron su necesidad de orientación por medio de la experiencia colectiva de A.A. Los participantes se entusiasmaron grandemente con la aparición del Manual de Servicios-Cuba, el primer manual de servicio cubano, publicado en México y oficialmente presentado por los custodios mexicanos que estaban allí de visita.

Las festividades llegaron a su fin el domingo por la tarde, "con un espectáculo en que participaron los miembros y estudiantes-artistas de la zona." Al atardecer, Eva añade, "muchos de nosotros ya estábamos de regreso a casa, con la seguridad de que la mano de A.A. seguirá extendiéndose en Cuba a los alcohólicos que andan a tientas y tropiezos por las tinieblas, buscando una salida."

Cómo participar en los asuntos de su intergrupo

Tal vez, para variar, podríamos preguntarnos ¿qué podemos hacer por nuestros intergrupos y oficinas centrales, que están en la vanguardia a la hora de llevar el mensaje de A.A. a los individuos, grupos y el público en general? En un número reciente de *The Messenger*, el boletín de la Oficina Central de Nashville, Tennessee, se publicó una lista de cosas prácticas para hacer y no hacer, reimpresa del número del Grapevine de diciembre de 1994 y adaptada de la manera siguiente:

Primero, lo que no hay que hacer:

- Si no has participado, no te quejes de que los miembros no tienen voz en las decisiones.
- Si rehúsas hacer cualquier cometido, no te quejes de que el servicio está estancado y después das consejos sobre cómo se deben hacer las cosas.
- Si no contribuyes, no te quejes de mala administración.
- Si no has leído los boletines y los informes, no te quejes de que no te mantienen informado.
- Si te haces el remolón cuando se necesitan voluntarios, no te quejes de nunca se te pide o que nunca se te agradece.

Ahora, lo que hay que hacer:

- Ofrécete voluntario para contestar los teléfonos.
- Pon tu nombre en la lista de visitas de Paso Doce de tu grupo.
- Sirve activamente como representante de intergrupo o cualquier otro trabajo de servicio en los comités de intergrupo.
- Anima a los miembros de tu grupo a contribuir tiempo y dinero en plan regular.
- Haz tus propias contribuciones.

Respecto a los intergrupos y al trabajo que realizan para ayudar al alcohólico que sufre y al alcohólico en recuperación, el cofundador de A.A. Bill W. dijo hace más de cincuenta años: "Dios seguramente les ha reservado a cada uno de ellos un lugar en el cielo." (*El Lenguaje del Corazón*, pág. 30). A fin de cuentas, cuando mantenemos a nuestro intergrupo u oficina central local, ¿no es cierto que nos estamos ayudando a nosotros mismos?

I.C.

Los A.A. encuentran formas de llevar la literatura detrás de los muros

Los alcohólicos en instituciones correccionales se pueden considerar afortunados de tener tan solo una reunión de A.A. disponible, y hay miles en listas de espera o que no tienen la posibilidad de asistir a ninguna. Así que, llevar el mensaje a esta gente por medio de la literatura de A.A., el Libro Grande, el Grapevine, los folletos de A.A., es un asunto de crucial importancia. Un gran obstáculo es el dinero.

Los comités locales de I.C. hacen todo lo que pueden, pero las "latas rosadas", que se ponen en las reuniones para recoger fondos para el trabajo de I.C., no son jarras sin fondo, así que ¿de dónde les vienen los fondos para la literatura? ¿Cómo se mantienen al tanto de las continuamente crecientes solicitudes de literatura de los presos? Estas cuestiones han presentado un desafío a los A.A. en todos los niveles de servicio, incluyendo la Oficina de Servicios Generales, donde más del 90% de las cartas que llegan al despacho de I.C. contienen peticiones de literatura gratis. En noviembre, la G.S.O. pidió a los comités de I.C. de área y de distrito de los EE.UU. y Canadá que compartieran los métodos de financiar literatura que han utilizado y que tengan sentido desde el punto de vista práctico y espiritual, de acuerdo al espíritu de la Séptima Tradición de automantenimiento. La respuesta ha sido sorprendente y alentadora.

Desde Colorado, Judy L. coordinadora del comité de I.C. de área informa que "nuestros grupos han sido muy generosos con sus donativos para las latas rosadas, así

que tenemos una base sólida para nuestro fondo de literatura. Para hacer que el dinero nos cunda, no despachamos todos los artículos de cada pedido, y frecuentemente limitamos la cantidad de libros y otra literatura que se manda a una institución en cada envío." Actualmente, añade ella, "según nuestras normas, no enviamos literatura a las instituciones en las que no supervisamos los libros o la presencia de A.A. Las discusiones sobre este tema parecen oscilar entre dos puntos de vista:

"Una: Enviar a quienes hagan pedidos de literatura todo lo que quieran —no es importante si la petición la hace un miembro o un grupo de A.A.— y dejar que la literatura transmita el mensaje. Aunque esta opinión tiene su mérito en cuanto al esfuerzo de llevar el mensaje al alcohólico que aún sufre, no se considera buena ni para los miembros de A.A., ni para los mismos presos ni para A.A. en su totalidad. No obstante, hay una gran demanda de utilizar de esta forma los fondos de las latas rosadas.

"Dos: Con criterio selectivo, hacer lo que podamos, condicionando la disponibilidad de literatura a los voluntarios de A.A. que asisten [a la reunión de adentro]. De esta forma, trataremos de entregar literatura al preso que está interesado en A.A. y a quien podemos transmitir nuestro mensaje, idealmente en persona. Esta opinión sostiene que tal vez no podamos llegar a toda la gente y que es mejor hacer bien lo que podamos hacer, aumentando el número de participantes y la correspondencia siempre que sea posible sin tratar de asegurarnos que se envíe literatura gratis a las más de 65 instituciones del estado. Los que sostienen la primera opinión suelen considerar esto como punitivo y contraproducente."

No hay dudas, dice Judy, "en cuanto a enviar el Grapevine y su equivalente en español, *La Viña*, a muchas instituciones en las que no hay reuniones de A.A. pero desean usar exclusivamente nuestros folletos. Hacemos esto y, según haya fondos disponibles, probablemente haremos más cosas si no aumentamos la disponibilidad de nuestro Libro Grande." Un problema que ha tenido un grave impacto en los trabajos del comité de I.C., dice ella, es el endurecimiento de las normas de seguridad en Colorado. "En las instituciones del D.O.C. [Departamento de Correccionales], que siempre están situadas en lugares fuera de los centros de población, se requiere que los voluntarios tengan los documentos necesarios, asistan a una sesión de preparación general de ocho horas y a una sesión de orientación de dos horas en la institución específica para la que uno se ofrece como voluntario.

"Además, a ningún voluntario se le permite hablar personalmente con un preso, o escribirle o apadrinarlo individualmente. Afortunadamente los presos agradecen realmente nuestra presencia. Ha habido pocos problemas con los voluntarios de A.A., y gozamos de buena reputación."

Recientemente, dice Judy, "hemos formado un comité ad hoc para reunirse con otras entidades de servicio de área y miembros interesados para considerar a quién vamos a dedicar nuestros esfuerzos. El dinero y A.A. pueden hacer una extraña pareja, y aunque tenemos las mejores intenciones, nos esforzamos incesantemente por administrar el dinero de las latas rosadas prudentemente y con integridad." Esta no es una tarea fácil, en vista del hecho de que el comité de I.C. de Colorado ha estado recibiendo cada vez más solicitudes de las cárceles de condado (que también están aumentando sus medidas de seguridad y procedimientos para permisos de entrada) para tener reuniones informativas, regulares y de estudio del Libro Grande.

"Al mismo tiempo," explica Judy, "estamos trabajando con los comités de área de Tratamiento y C.C.P. [Cooperación con la Comunidad Profesional] para determinar la mejor forma de tratar los servicios combinados que se utilizan por todo el estado, tales como los que tienen permiso para salir los fines de semana, que tienen trabajos y acceso a la comunidad, pero no siempre disponen de su propio dinero; los centros juveniles que se utilizan para encarcelamiento y tratamiento; los programas de tratamiento a los que se envía a los ofensores después de ser sentenciados; los programas de tratamiento internos de las cárceles; las casas de transición en las que tienen que residir los ofensores no siempre con acceso al exterior; y las instituciones privadas que no quieren gastar dinero en libros, pero quieren utilizar los libros que enviamos con el dinero de las latas rosadas e insisten en 'ser propietarios' de ellos, les ponen sellos con el nombre de la institución y los utilizan como textos en sus programas de salud mental aun cuando niegan la entrada a los miembros de A.A. Y la lista sigue y sigue."

Otras áreas comparten sus métodos de financiar y distribuir la literatura a las I.C.:

Norte de California. El Comité de H&I (Hospitales e Instituciones), que empezó con la idea de las latas rosadas hace muchos años, reitera que la idea de proporcionar información clara es importante.

Florida. Un grupo de Jacksonville apadrina a un grupo de la prisión. Los A.A. de afuera compran literatura y donan números atrasados del Grapevine, que compran en cantidades en la oficina del Grapevine de Nueva York.

New Hampshire. La oficina de área ha asignado fondos al comité de instituciones para la compra de literatura. Además se reciben donativos de libros de los grupos del área.

Norte de Indiana. Dos distritos (49 y 51) "trabajan juntos y dan ejemplares en rústica del Libro Grande a cualquier preso que lo solicite," dice Jenny S., miembro de comité de distrito y coordinadora de correccionales de mujeres del Area 22. "Hasta ahora aquí no hay una prisión de mujeres," dice ella, "aunque tenemos presupuesto preparado en el caso de que se establezca una. Principalmente ayudamos a los distritos que no disponen

de fondos para satisfacer las peticiones de literatura."

Nordeste de Ohio. El comité de área eleva la conciencia de los grupos respecto a la necesidad de fondos para literatura por medio de solicitudes periódicas de donativos, y los grupos están respondiendo generosamente sabiendo que "si no fuera por la gracia de Dios."

Sudeste de Texas. El comité de I.C. de Houston funciona como parte del intergrupo, y en la conferencia anual, en la que hay presos en calidad de oradores, se pasa la canasta; después el intergrupo aporta una cantidad igual a la recogida. El Comité de Area de Houston también efectúa mesas de trabajo de un día; no recaudan fondos directamente pero al encaminar a los A.A. al trabajo de servicio de I.C. les hacen ser conscientes de la necesidad urgente de literatura.

Virginia. Tom Z., M.C.D. del distrito 28 enumera "cuatro formas principales de recaudar fondos para la literatura que donamos a las instituciones correccionales locales: (1) Mi grupo base hace rifas en cada reunión: cinco papeletas por un dólar. El ganador recibe un libro de su elección. Todo el dinero recogido menos el costo del libro se usa para comprar literatura para los presos. (2) Organizamos bailes para recoger fondos para literatura, y el precio de la entrada es un artículo de la literatura aprobada por la Conferencia o $7.00. (3) Tenemos una lata rosada en la que los miembros echan monedas. (4) Efectuamos "reuniones de comida" a las que la gente trae un plato para compartir, y un libro o folleto de A.A. para un preso.

I.P.

¿Cómo informarán sobre A.A. los medios de comunicación en Minneapolis 2000?

Más de 55,000 miembros de A.A., sus compañeros de Al-Anon y amigos estarán presentes cuando A.A. empiece la celebración de su Convención Internacional en Minneapolis el 29 de junio, y también estarán allí miembros de la prensa escrita y electrónica de unos 87 países del mundo. A menudo estarán escribiendo y enviando sus historias informativas en la sala de prensa preparada por la Oficina de Servicios Generales, pero es muy posible que también se encuentren paseando por las calles con sus libretas de escribir y sus siempre presentes cámaras, tratando de conseguir entrevistas y fotografías individuales. Son periodistas y ese es su trabajo. Pero, ¿qué ocurre con nosotros miembros de Alcohólicos Anónimos? ¿Cómo mantenemos nuestro anonimato personal a nivel público y a la vez cooperamos con nuestros amigos de los medios de comunicación que a lo largo de los años han ayudado tanto a llevar el mensaje de sobriedad de A.A.?

Deseosa de hacer lo apropiado para A.A. y para nuestros amigos de la prensa, la G.S.O. ha consultado con una empresa de relaciones públicas para asegurar las mejores y más eficaces relaciones posibles con todos los representantes de los medios de comunicación en el espíritu de la Undécima Tradición ("Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción; necesitamos mantener siempre nuestro anonimato personal ante la prensa, la radio y el cine"). Se están distribuyendo unos 2,000 paquetes informativos a los periódicos y emisoras de radio y TV principales, locales e internacionales; y dos miembros del personal de la G.S.O., Bill A., encargado del despacho de Información Pública, y Warren B., coordinador del asuntos relacionados con la Cooperación con la Comunidad Profesional, se turnarán en la sala de prensa para que siempre haya un miembro de A.A. disponible para explicar lo que es la Comunidad, lo que no es, y contestar a las preguntas de los reporteros. Las típicas cafeteras de A.A., tan necesarias como las mesas, los teléfonos, los faxes y las computadoras, estarán presentes en la sala de prensa, bien grandes y repletas.

Dice Bill: "Nuestro objetivo es utilizar la sala de prensa como trampolín para la difusión eficaz de información sobre todos los aspectos de A.A., con nuestras Tradiciones de no afiliación y anonimato en primera fila. En cuanto a las entrevistas personales, espero que todos tengamos presente que nadie habla por A.A. Cada uno de nosotros es A.A.: los Doce Pasos y las Tradiciones nos unen, nada y nadie más. En la sala de prensa podemos recitar una y otra vez la Tradición de Anonimato hasta cansarnos, pero no significará nada afuera en las calles a no ser que todos los miembros de A.A. en la Convención tengan cuidado de no utilizar sus nombres completos, y no dejen que les hagan fotografías en que se les vea la cara. El hecho es que todos nosotros, cada uno de nosotros, debe asumir responsabilidad por nuestro anonimato, personal y colectivamente. Como se explica en la Duodécima Tradición, es 'la base espiritual de todas nuestras Tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades.'"

Para preservar el anonimato al nivel público en Minneapolis, los A.A. contarán con suficiente ayuda. Casi todos nuestros siete custodios Clase A (no alcohólicos) estarán allí, dice Warren, "y ellos pueden hacer lo que nosotros los A.A. no podemos: ponerse enfrente de la cámara y usar sus nombres completos sin que suponga una amenaza para la Comunidad. Todos son profesionales muy respetados, y desde asuntos relacionados con la filosofía y la organización hasta información pública y compartimiento internacional, están bien preparados para hablar de cualquier aspecto de A.A. con los medios de comunicación."

Otra fuente de ayuda es el popular Web site de A.A., www.alcoholics-anonymous.org, que por primera vez pondrá información en el sitio referente a las actividades de la Convención. Estos días, en el Web site aparece todo el año la Carta de Anonimato que el comité de I.P. de los custodios ha venido dirigiendo a los medios de comunica-

ción durante los últimos 60 años. Entre otras cosas, se pide a los medios de comunicación que no identifiquen a los miembros de A.A. por sus nombres completos y eviten utilizar fotos en que se les pueda reconocer. Además expresa agradecimiento por los reportajes mundiales que "ha sido uno de los medios principales de atraer a los alcohólicos a nuestra Comunidad."

C.C.P.

El miembro de A.A.: un recurso vital para los profesionales

"Nosotros los miembros de A.A. no siempre somos los primeros en conectar con el individuo que sufre de alcoholismo y pide ayuda," dice Calvin J., antiguo coordinador del Comité de Cooperación con la Comunidad Profesional del Area de Maryland y actual coordinador de I.P. "Al principio, se me dijo que como miembro agradecido de A.A., no sólo podía ayudar a los alcohólicos que se presentan de pronto en una reunión de A.A. sino que además podía ser el vínculo entre A.A. y aquellas personas que admiten su enfermedad y su estado desesperado ante un médico, un clérigo u otro profesional."

A Calvin se le presentó la oportunidad de pasar el mensaje durante un examen médico rutinario. "Mi médico empezó a explicarme cómo podría mejorar mi calidad de vida si yo hiciera algunas cosas simples para controlar mi diabetes," dice. "Después de decirle que sus palabras me sonaban como la amable insistencia de un padrino de A.A. durante mis primeros días sin beber, le expliqué que hasta que no admití que no podía controlar mi forma de beber y estuve dispuesto a seguir unas simples guías sobre cómo lograr y mantener la sobriedad, mi vida continuaba desintegrándose."

De esta forma Calvin le informó a su médico que era un alcohólico en recuperación en A.A. "Prometí que trataría de dar la misma prioridad a mi diabetes que a mi alcoholismo," dice. "Antes de despedirme, escribí mis números de teléfono en un papel y se lo di al médico, sugiriéndole que me llamara la próxima vez que tuviera en su consulta un alcohólico que necesitara ayuda."

Varias semanas después, el médico le llamó. "Me preguntó si podía dar mi número de teléfono a un paciente que, a instancias de su familia, buscaba ayuda para su problema con la bebida, y le respondí , 'sí,' con toda certeza," dice Calvin. "Esta persona me llamó y fuimos a una reunión de A.A. esa misma noche. Estoy seguro que el médico podía haber dicho al joven que se pusiera en contacto con A.A. directamente, pero al recordar lo atemorizado que yo estaba al ir a mi primera reunión, me parecía que el contacto personal sería de gran ayuda para él durante ese difícil período. Era una reunión a la que yo no había asistido desde hacía varios años. Pero una vez dentro, me encontré con varios conocidos de A.A. y les presenté a mi nuevo amigo; ellos a su vez nos presentaron a los demás miembros del grupo. Nosotros los A.A. sabemos cómo hacer que el principiante se sienta bienvenido y parte de nuestra Comunidad."

El éxito de Calvin en apadrinar a su médico y de esta forma ayudar al enfermo alcohólico, sería música para los oídos del buen amigo de A.A. el fallecido John L. Norris, M.D., presidente no alcohólico de la Junta de Servicios Generales. El Dr. Jack, como se le conocía cariñosamente, dijo en el número de enero de 1976 del Grapevine que "muchos miembros de A.A. han vuelto a los [profesionales] que trataron de ayudarles y les han hablado de su recuperación. Esto ha abierto muchas puertas, y yo sigo instando a los miembros de A.A.... a identificarse a sí mismos como individuos que se están recuperando del alcoholismo siempre y cuando esta revelación parezca oportuna... Apadrinen a su médico, su clérigo, su abogado, su jefe, asistente social, policía. Necesitan el conocimiento y entendimiento que sólo ustedes les pueden dar al contarles sinceramente su propia experiencia."

En el mismo número del Grapevine, ofreciendo un vislumbre de A.A. desde el punto de vista del médico, un doctor de California, miembro de A.A., escribió acerca de "mi amigo el médico... a quien le gustan los borrachos: Cuando alguno le pide un medicamento, él escribe 'A.A.' en la receta. Si le dicen que los oradores en la reuniones de A.A. son aburridos, él se ríe y les dice que no son animadores. Si se oponen a hablar conmigo, les dice que nadie entiende a un borracho como otro borracho. Un paciente le dijo que le gustaba el rapé, y el médico dedicó bastante tiempo a encontrar una caja de rapé antigua. Me dijo una vez que amaba a la gente pero odiaba el alcoholismo que les estaba matando."

Este médico estaba familiarizado con A.A. y, afortunadamente, hay otros como él. Según la Encuesta de los Miembros de A.A. de 1998, el 60% de los que contestaron decían que antes de llegar a A.A. habían recibido algún tipo de asesoramiento o tratamiento médico, psiquiátrico o espiritual; el 75% de estos miembros dijeron que eso había desempeñado un importante papel en dirigirlos a la Comunidad. Es significativo el hecho de que el 62% recibieron algún tipo de tratamiento o asesoramiento después de unirse a A.A.; el 83% de estos miembros consideraron que esto había sido vital para su continua recuperación.

No obstante, los profesionales del cuidado de la salud y otros no pueden recomendar A.A. a los alcohólicos enfermos, o entender completamente las necesidades de un paciente o cliente que es miembro de A.A., si no saben lo que nosotros hacemos. Así que, dice Calvin, "cuando voy a ver al médico, siempre le dejo algunos folletos, 'Problemas diferentes del alcohol,' A.A.

como recurso para los profesionales de la salud,' '*If You Are a Professional*,' para nombrar unos cuantos, y le reitero mi deseo de ayudar." Muchos A.A. también acompañan a sus médicos a reuniones abiertas a las que por sí mismos nunca asistirían. Y los comités de C.C.P. por todo los EE.UU. y Canadá han organizado sesiones de orientación para los profesionales interesados de sus comunidades.

Hace algún tiempo, añade Calvin, "hablé con mi párroco acerca de esta preciada dádiva de sobriedad que he recibido y estoy dispuesto a compartir. Como miembro de A.A., soy responsable de llevar nuestro mensaje de sobriedad, de ser vínculo personal con la Comunidad para todos los nos necesiten."

Servicios en Español

Primer Foro Hispano del Area 13 Distrito 62

Los A.A. del Area 13, compuesta de grupos de habla hispana de las zonas metropolitanas de Washington, DC, y de parte de los estados de Maryland y de Virginia, se congregaron el viernes 12 de noviembre de 1999, para celebrar el "Primer Foro en Español del Area 13".

El Distrito 62 fue el anfitrión del evento, con el propósito de integrar a los grupos de la Comunidad a participar en el Tercer Legado. El viernes por la noche, el grupo Nuevo Horizonte preparó una mesa de servicio, con preguntas y respuestas, y participación de los presentes, seguido de un refrigerio.

El sábado 13 de noviembre, a las ocho de la mañana, comenzaron las actividades del Foro. Tuvo lugar en los amplios salones del Departamento de Recreo de la pintoresca ciudad de Falls Church, Va., rodeados de hermosos jardines en el predio del lugar de encuentro.

La Oficina de Servicios Generales fue invitada a participar en las actividades. Greg M., gerente general de la G.S.O., y Danny M., asignado a los Servicios en Español, estaban presentes junto con más de cincuenta R.S.G., M.C.D., y miembros de la Comunidad en general. También entre los presentes, estaban los delegados del Area 13, Earl K. y Gene L., delegado del Area 71 de Virginia.

El lema del Foro fue "Confiar Nuestro Futuro a los Principios de A.A.", que es también el lema de la 50ª Conferencia de Servicios Generales. Santiago H., miembro del comité organizador y coordinador del evento, dio la bienvenida a todos los participantes. Hubo varios presentadores, incluyendo Gene L., quien dio un informe abreviado de la 49ª Conferencia de Servicios Generales que tuvo lugar en New York en abril de 1999.

Greg M., gerente general de la GSO, hizo una extensa presentación de los servicios generales, incluyendo una presentación visual de finanzas y resultados financieros de la G.S.O. que suscitó gran cantidad de preguntas y compartimiento. Dirigiéndose a los presentes en español, Greg dijo:

"Hoy, como al principio, tu oficina de Servicios Generales existe con el único propósito de mantener informada a la Comunidad a través de la literatura aprobada por la Conferencia, la cual delinea nuestra manera de vida en A.A. La G.S.O. también produce literatura de servicio, la cual emana de la experiencia recogida de los grupos, y también comparte muchos otros servicios, para ayudarte a ti, el miembro de A.A. a hacer tu trabajo vital de Paso Doce."

A continuación hubo presentación de videos y transparencias, y una sesión de "pregúntale-a-la-canasta", donde hubo gran cantidad de temas, los cuales fueron contestados por los presentes.

A la hora del almuerzo, en los parques que rodean los predios del lugar de reunión, se sirvió un suculento almuerzo de carnes asadas, y vegetales que fueron consumidos con la tradicional camaradería de AA. Luego comenzaron las tres mesas de trabajo integradas por los varios participantes. De la siguiente manera: Mesa "A" — Recuperación: 1) Confiar en Dios como tú lo concibes; 2) Limpiar la casa; 3) Trabajar con otros. Mesa "B" Unidad — 1) Nuestro bienestar común; 2) La conciencia de grupo informada y la Unanimidad Substancial; 3) La práctica de la humildad auténtica por medio del Anonimato. Mesa "C": Servicio — 1) Yo soy responsable; 2) El espíritu de rotación; 3) Nuestro objetivo primordial.

Algunas de las conclusiones: Mesa "A" — Recuperación: "La asistencia a nuestras reuniones y la práctica del programa de A.A. nos ayuda a confiar en El y hacer su voluntad." Mesa "B" — Unidad: "La unidad se rompe cuando se ofende al compañero." Mesa "C" — Servicio: "Para ser responsable tengo que estar agradecido de estar logrando mi sobriedad."

Durante todo el fin de semana se vivió una camaradería especial, infundida en el espíritu de A.A., y a manera de clausura los colegas agradecieron la oportunidad de reunirnos de la siguiente manera: "Agradecemos a cada uno de los grupos la colaboración y participación en este evento, por darnos la oportunidad de servirles y servirnos a nosotros mismos. Fue una experiencia muy especial para todos los que tuvimos la oportunidad de compartir ese día la experiencia de servicio con compañeros que saben muy a fondo cómo es el funcionamiento y mantenimiento de nuestra fuerte, segura y humilde Comunidad de A.A. Muchas gracias a la G.S.O. y a todos los A.A., sus colegas y amigos del distrito 62 Area 13, los saludan."

El domingo, día 14, el Area 13 fue anfitriona del Desayuno Anual de la Gratitud, en Greenbelt, Md., y la oficina se vio privilegiada de compartir durante el mismo, con amplia participación de los A.A. hispanos, donde más de mil alcohólicos y sus familias se reúnen anualmente a celebrar su sobriedad.

Calendario

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o aprobación de nuestra G.S.O. Para más información sobre algún evento en particular, diríjanse al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

XXIX Convención Centroamericana y Panamá, los días 20 al 22 de abril del 2000, en Tegucigalpa, Honduras

Información: Com. Org., Apdo. Postal 1206, Tegucigalpa, M.D.C., Honduras

I Congreso del Valle Imperial, los días 21 al 23 de abril de 2000, en Calexico, California.

Información: Com. Org., 273 Hwy. 80, El Centro, CA 92243

III Convención de Mérida, los días 28 de abril al 1 de mayo de 2000, en Mérida, Venezuela

Información: Com. Org., Apdo. Postal 488, Mérida 5105, Venezuela

IX Convivencia Regional Canaria, los días 28 de abril al 1 de mayo de 2000, en Puerto de la Cruz, Tenerife, Canarias, España

Información: Com. Org., Apdo. 1177, 38080, Santa Cruz de Tenerife, Canarias, España

II Convención Hispana del Estado de Nevada, los días 7 al 9 de julio de 2000, en Reno, Nevada

Información: Com. Org., Box 1050, Reno, Nevada 89504

XXV Convención Estatal Hispana del Area Este de la Bahia, los días 28 al 30 de julio de 2000, en San Ramón, California

Información: Com. Org., Box 3806, Napa, CA 94558

XXVIII Convención Hispana de los Estados Unidos y Canadá, los días 1 al 3 de septiembre de 2000, en Sacramento, California

Información: Com. Org., Box 40617, San Francisco, CA 94140-0617

¿Planea celebrar un evento futuro?

Se ruega que nos envíen información respecto a eventos, de dos o más días de duración, programados para *junio, julio y agosto* con suficiente antelación para que llegue a la G.S.O. el *30 de abril*, a más tardar, la fecha límite para la edición junio-julio de *Box 4-5-9*.

Para su conveniencia y la nuestra — sírvanse escribir la información a máquina o a mano en letras mayúsculas.

Fecha del evento: del _____ al _____ de _____ de 200 ___

Nombre del evento _____

Lugar (ciudad, estado o provincia) _____

Para información a escribir a:
(dirección de correo exacta) _____

_____

Teléfono de contacto (sólo para uso de la oficina) _____